

«Efesé»: Adiós a segunda A

Perspectiva

GUILLERMO

El trauma del descenso

La segunda división A le ha durado al Cartagena seis temporadas. Desde el ascenso en el campo de San Isidro, en Torrejón de Ardoz, la trayectoria del equipo al que ascendió un soberbio gol del canario José Luis, el Maestro, ha ofrecido diversas alternativas. Las más de las veces el «Efesé» pasó apuros, por su modestia. En tanto otros —el simil lo ha utilizado infinidad de veces Andrés Martínez— circulaban en Mercedes, los albinegros utilizaban un Seiscientos. Lo que ocurre es que jamás el popular utilitario pinchó en tantas ocasiones como en la presente campaña.

Parcheado, deteriorado más de la cuenta, el coche del «Efesé» quedó en la cuneta cuando restaban tres etapas para llegar a una meta imposible. El Cartagena desciende directamente de categoría y en esta oportunidad la caída no se produce por la vía de la promoción, que suele ser recurso colchón, acaso amortiguador de enfados. Los veteranos aficionados recordarán que los albinegros no pudieron rebasar la eliminatoria con el Badalona, que era de tercera división y se impuso al equipo en el que actuaban los Blas, Pons, Estrella, Vitaller, Mercadé, Blanquer, Trujillo, etc., en 1963, con arbitraje del guipuzcoano Sainz Elizondo. En el banquillo de los perdedores estaba Satur Grech, el conocido entrenador de la pajarita, que nació en Rojales (Alicante) y se instaló en Palma de Mallorca. La renta de 3-1 la superó el inesperado 4-1 en campo badalonés y aquel desenlace constituyó un mazazo a la altura de los ma-

yores descalabros en la historia del fútbol cartagenero.

Las coincidencias

Perder por 7-0 y coincidir ese resultado con el descenso matemático del Cartagena, es algo que se dio en Lérida el domingo. Para la afición albinegra, dos disgustos en uno. Y los dos, de muchos megatones. El tinte escandaloso del marcador se abraza con la desdicha de la pérdida de la categoría, aunque el desenlace —irreversible— era de los que se veían venir. El chavalín Juanmi no es ni puede ser considerado culpable de un descenso cantado. Fue colocado en la portería y no pudo con el bombardeo



El Lérida fue muy superior al «Efesé» y goleó.

LA VERDAD

en su debut en segunda.

Mas es triste que los cartage-

neristas no hayan podido agotar hasta el último segundo de

la liga unas posibilidades que se han ido apagando por la ausencia del oxígeno de un mínimo acierto. La campaña exhibida es abominable para un club que, con zozobras, tradicionalmente supo resolver sus problemas a tiempo. En otras campañas, claro está. La temporada 87-88 es la excepción y ha conducido al «Efesé» a la situación traumática de perder el único patrimonio que poseía: la categoría. El trauma del descenso, al que por estos pagos no están acostumbrados, llega y el «7» de Lérida, un marcador que hace internacionales a los de Jordi Gonzalvo, viene a ser como la clásica puntilla para los perdedores, un equipo derrotado, calificado de juguete por los cronistas, incapaz de ganar escaramuzas de importancia. Mil y una ocasiones para salvarse se le han presentado este año y todas han ido al traste. Impotente para llegar siquiera al 22 de mayo, cierre de la liga, con alientos para ofrecer el aliciente de disputar un partido clave, de los llamados vitales, con el que alimentar al menos las arcas. Ni eso.

El «7» de Lérida escuece a la afición porque un score tan amplio, en la categoría en que se ha dado, mueve además a las sonrisas de los que, ajenos al tema, al margen de la problemática del fútbol aprovechan la coyuntura para incidir con algo que toma, salvando las distancias, caracteres de tragedia local. Más de un cartagenero ausente se habrá sonrojado con el «siete» del domingo. Son los flecos de una situación insostenible. En definitiva, es el aire huracanado de la pérdida de la categoría. La calculadora ya no hace falta. Ocurra lo que suceda de aquí al día 22, el Cartagena estará descendido.



CARITAS CON TODOS

CON LOS PARADOS

TRABAJAMOS POR LA JUSTA DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA
COLABORAMOS EN: FORMACION-PROMOCION Y ASISTENCIA TECNICA A COOPERATIVAS, COMISIONES DE LUCHA CONTRA EL PARO, AYUDA ECONOMICA

Pl. Cardenal Belluga, 1 MURCIA



Pequeña historia

7-0 El amplio marcador refleja la que ocurrió en el campo leridano. La endebles del Cartagena y la fortaleza de un lanzado Lérida fueron las causas del siete a cero. El partido afianzó los ánimos de los locales en su deseo de alcanzar la promoción de ascenso y los visitantes demostraron el por qué de su descenso.

AGENCIAS.

Alineaciones: U.D. LERIDA: Verdejo; Rubio, Lecumberri, David, Bernat; Luengo, Mario, Glaría; Azcona, Sánchez Pose y Palau. CARTAGENA F.C.: Juanmi; Valle, Pérez Durán, Pedro,

Da Silva; Sagarduy, Brizzola, Lucas, Ray; Requena y Amorós.

Sustituciones: En la segunda parte, Emilio por Luengo y Dionio por Azcona, en el Lérida, y en el Cartagena, Santi por Lucas y Machín por Amorós.

Arbitro: Carcelén García, del colegio Castellano, con buena actuación. Tarjeta amarilla para Pérez Durán.

Goles: 1-0. Siete minutos. Sánchez Pose cede el esférico a Azcona, que marca. 2-0. Veintiocho minutos. Sánchez Pose envía por encima del meta visitante. 3-0. Cincuenta y ocho minutos. Sánchez Pose, a pase de Palau bate a Juanmi. 4-0. Sesenta minutos. Glaría es derribado en el área y el penalti lo convierte en gol el propio Glaría.

5-0. Sesenta y ocho minutos. David, desde fuera del área y con mucha potencia. 6-0. Setenta y tres minutos. Acción individual de Sánchez Pose, que marca. 7-0. Ochenta y un minutos. Error de la defensa visitante y Glaría cierra el marcador con nuevo gol.

Ambiente e incidencias: Buena entrada en el Municipal. Sol en los comienzos del partido y lluvia al final. La afición aplaudió a sus jugadores por el encuentro y por el amplio marcador alcanzado.

Comentario: La U.D. Lérida jugó como un campeón y el Cartagena como un colista resignado a su suerte. No es extraño el tanteador que se dio en un partido cuya principal historia la

dieron precisamente los goles. La defensa forastera fue desbordable al cien por cien y la goleada pudo ser mayor ante el delirio de los aficionados para los que el espectáculo que presenciaban era nuevo al menos en segunda A.

Gran partido del uruguayo Sánchez Pose, arropado por sus compañeros, y nada que resaltar en el Cartagena, que terminó el partido descendido, en tanto que el Lérida anhela el ascenso y jugó en la línea de equipo armonizado que supo aprovechar perfectamente los momentos de gol hasta reunir esos siete que hundieron al actual «farolillo rojo» en un descenso sin necesidad de esperar los sucesivos partidos.